

centinela

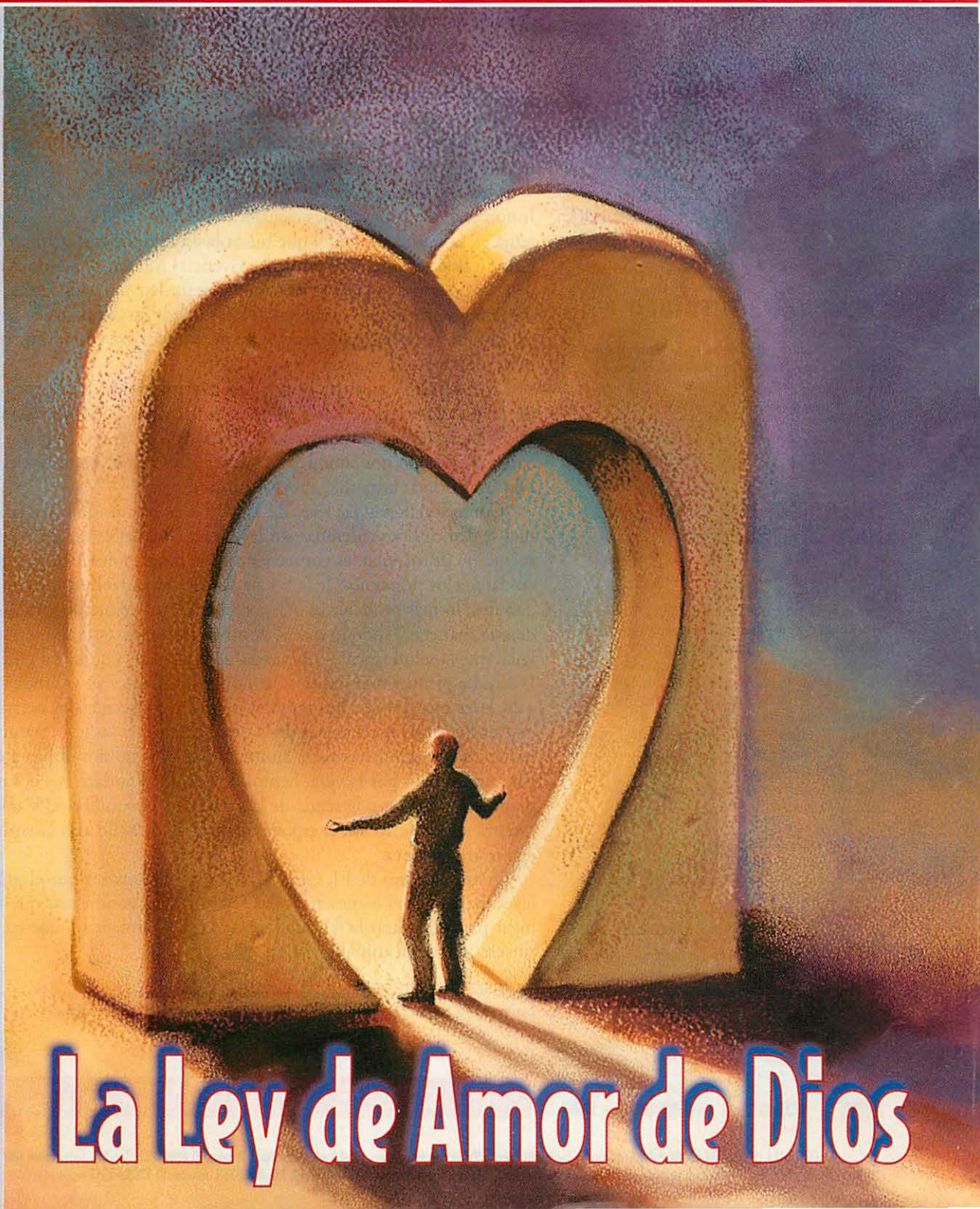
AL SERVICIO DE LA FAMILIA, LA SALUD Y LA FE

LEY, AMOR Y
ALIMENTACION,
p. 3

LA BOMBA DE
TIEMPO DEL
AÑO 2000,
p. 6



¿A QUIEN
DEBO
CONSULTAR?,
p. 11



La Ley de Amor de Dios

escriben los lectores

NO ASISTE A LA IGLESIA PERO LEE EL CENTINELA

Soy de una denominación evangélica, pero no asisto a la iglesia en la actualidad... La verdad es que nunca había leído materiales tan bellos y educativos como EL CENTINELA. Doy gracias a Dios que me ha ayudado un poco a descubrir lo que antes desconocía. Tengo cuatro revistas, las conseguí de un amigo que no sabía leer. Ahora las tengo guardadas como un tesoro.—*Puerto Rico.*

MIRA HACIA EL FUTURO

He recibido tres revistas y han sido una gran bendición para mí, ya que tienen una temática muy linda. Las estoy estudiando y también las presto a los demás compañeros de la prisión, ya que estoy preso desde 1992. Gloria sea al Señor Jesús porque soy libre espiritualmente y siempre miro, no donde estoy, sino adonde vamos a estar para toda la eternidad, en la Canaán celestial.—*California.*

LUCHA CONTRA AQUELLO QUE LA SEPARA DE DIOS

Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitarlos por su revista cristiana. Esta ha sido la primera vez que tengo la oportunidad de leerla y verdaderamente me ha llenado... He tenido la oportunidad de conocer con los años a personas que están entregadas a Dios y que son muy espirituales. Considero que soy cristiana y trato de hacer lo que al Señor le agradaría. Puedo decir que verdaderamente he sentido el amor de Dios y la presencia del Espíritu Santo... [El problema es que] tengo diez años de vivir en este país y puedo confesar que mi vida espiritual ha decaído un poco, aunque sigo luchando contra todo lo que me ha separado de Dios.—*Canadá.*

Nos alegra saber que la revista ha sido de su agrado. Su "enfriamiento" espiritual tiene sus explicaciones en el choque cultural y la inmersión en un ambiente diferente. Si le recomendamos un cambio de enfoque: Concéntrese en acercarse a Jesús; los otros elementos de una vida espiritual exitosa se arreglarán en base a esto.

Por razones de espacio y claridad, la redacción de la revista se reserva el derecho de condensar o adaptar las cartas. Se prefieren las cartas cortas que se refieren a artículos publicados en EL CENTINELA.



editorial

UN DIOS DE ORDEN



LOS LEYES del mundo físico parecen pugnar entre sí para ayudarnos a explicar la realidad: la entropía y la gravedad. Se define a la entropía como "la relación entre la cantidad de calor que un cuerpo gana o pierde y su temperatura absoluta";¹ en la práctica la entropía caracteriza el grado de desorden de un sistema, y se usa el término en la sociología para referirse a una tendencia inevitable a la degeneración. La gravedad, por otra parte, es la medida de atracción entre los cuerpos físicos que determina en gran parte la posición ordenada de los objetos sobre la superficie del planeta y de los planetas en sus órbitas alrededor del sol.

¿Orden o desorden? Es obvio que el universo obedece a cierto orden. Innumerables observaciones científicas a lo largo de los siglos sugieren un sistema en el mundo material que busca la estabilidad o el equilibrio. Pero en el mundo físico y en el mundo de las vivencias humanas, notamos también tendencias poderosas a la degeneración, al desorden y al caos. Usted y yo nos movemos entre ambos esquemas. Necesitamos estabilidad, al menos en nuestro mundo personal, para funcionar; pero lograr ese equilibrio requiere que nos enfrentemos a nuestra propia entropía.

En el ámbito espiritual, podríamos comparar la ley de la entropía al pecado, lo que Pablo llamó los "designios de la carne",² y la gravedad, al amor de Dios, expresado en el ministerio de Jesús, en sus leyes y la ayuda del Espíritu Santo. El pecado nos conduce a la degeneración y al desorden; el amor de Dios nos brinda armonía, apoyo y razón de ser.

¿Cómo funcionan las leyes de Dios? Ni en el mundo físico ni en el espiritual se dedica Dios a desafiar sus leyes con constantes excepciones. El generalmente no distorsiona las consecuencias de nuestro desdén por ellas. Si descuidamos los principios de la buena salud y nos involucramos en hábitos dañinos, lo más probable es que cosechemos los resultados. Pablo lo expresó de esta manera: "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará".³ Al igual que la salud física es un estado de armonía y equilibrio en el organismo, la salud espiritual responde a la armonía con Dios y su voluntad. Y el rechazo a las leyes morales de Dios también produce consecuencias nefastas.

Aunque las consecuencias de la desobediencia a las leyes naturales y morales de Dios son muchas veces automáticas, Dios no nos obliga a observarlas. En nuestro paso por la vida, hemos de decidir si andaremos el camino del desorden y el caos, o la senda de la armonía y el equilibrio. Si traeremos a nuestra esfera de acción la espada o la paz, la carnalidad o la espiritualidad, el egoísmo o el amor.

En este número de EL CENTINELA podremos ver que el propósito de las leyes de Dios es el bienestar de sus criaturas. Propondremos que no hay mejor lugar para encontrar la felicidad, en toda su complejidad, que en una relación sincera y honesta con el Creador.

(1) Puede ver las definiciones tanto de entropía como de gravedad en enciclopedias como la Larousse o la Salvat. (2) Romanos 8:7, ver 1-11 y Gálatas 5:16-24. (3) Gálatas 6:7.

MIGUEL A. VALDIVIA

¿Se preocupa Dios por lo que comemos al punto de darnos principios para nuestra nutrición?

LEY, AMOR Y ALIMENTACION

JORGE PAMPLONA-ROGER

POR QUE cae esa manzana hacia abajo? ¿Por qué todo lo que cae lo hace siempre en dirección al centro de la tierra?

Sir Isaac Newton se hallaba paseando una tarde de verano por el jardín de su casa de campo en Woolsthorpe Manor, en Lincolnshire (Inglaterra). Al ver como una manzana caía del árbol, vino a su privilegiada mente de científico una idea genial: debe existir una misma ley que regula la fuerza de atracción entre todos los cuerpos del universo. Aquel verano alrededor del año 1665, Sir Isaac Newton había descubierto la ley de la gravitación universal, que unos años más tarde expresó en forma matemática. Este gran científico, que además era un profundo creyente en Dios, descubrió

a lo largo de su vida otras leyes que gobiernan la materia y todo el universo físico.

LEYES FISICAS Y MORALES

Existen muchas leyes que gobiernan la actividad de todo lo creado, ya sean remotas estrellas, plantas, animales o seres humanos. Sin embargo, estos últimos, debido a su condición de criaturas inteligentes y dotados de libre albedrío, no pueden estar sujetos únicamente a leyes de tipo físico o biológico; sus actividades deben estar gobernadas también por leyes de tipo moral o ético.

El Creador es el autor de todas las leyes del Universo, tanto las que rigen sobre la materia física,

como las que determinan cuál debe ser la conducta de los seres humanos. Investigando en la naturaleza, los científicos descubren las leyes sobre las que se basa el comportamiento de la materia; y escudriñando las Escrituras, los creyentes alcanzan a conocer las leyes sobre las que debe basarse su comportamiento en esta vida.

Jesús expresó magistralmente, condensándolas en dos, las leyes o mandamientos que deben regir todas las actividades del ser humano:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”; y “amarás a tu prójimo como a ti mismo” (S. Mateo 22: 37, 39).

En estas dos sencillas pero abarcales leyes, se halla el secreto del bienestar y de la felicidad de los seres humanos. Si todas las actividades humanas se desarrollaran de acuerdo con estas dos leyes, ¡cuánto más felices, gozosos y hasta sanos estaríamos!

LA ALIMENTACION Y LA LEY DEL AMOR

La alimentación es una de las actividades humanas que más se repiten a lo largo de nuestra vida, y que más influyen en nuestra salud y en el medio ambiente. Siendo esta una actividad tan importante de los seres humanos, ¿acaso debería estar también regida por la gran ley del amor que expresó Jesús? ¿Es posible elegir mi dieta de forma que al hacerlo manifieste amor hacia Dios el Creador, amor hacia mi prójimo y amor hacia mí mismo? ¿Se puede aplicar la ley del amor a la alimentación? Ciertamente que sí.



Famoso manzano de Sir Isaac Newton, en Lincolnshire, Inglaterra.

AMOR AL CREADOR

El amor al Creador con todo nuestro corazón, alma y mente no debe consistir en una mera actitud mística o contemplativa. Por el contrario, tiene que manifestarse de forma práctica en el respeto hacia todo lo creado por Dios.

En el jardín del Edén Dios otorgó a sus criaturas humanas el señorío sobre todo lo creado (Génesis 1: 28). Pero resulta evidente que ese señorío o dominio no incluía el derecho a quitar la vida de los animales para su propio servicio, pues el mismo Creador limitó la alimentación humana a las frutas y las semillas (Génesis 1: 29). El plan de Dios para este mundo es que la alimentación de los seres humanos no sea a expensas de la naturaleza, sino en armonía con ella. El señorío y el dominio que el hombre debe ejercer sobre la naturaleza no lo autoriza a destruirla y expoliarla, sino más bien lo invita a cuidarla y a preservarla.

Al alimentarnos, podemos manifestar nuestro amor al Creador:

- Eligiendo alimentos vegetales: Por ejemplo, cuando comemos una fruta, no estamos ocasionando ningún daño al árbol, ni a ninguna otra criatura; al contrario, podemos estar contribuyendo a la vida al dispersar las semillas que hay en el interior del fruto. Igualmente, el consumo de cereales, leguminosas, frutos secos y hortalizas no supone una agresión irreparable hacia la creación, especialmente si proceden de cultivos orgánicos.
- Evitando la carne, el pescado, y sus derivados: La cría intensiva del ganado para convertirlo en carne, está obligando a quemar millones de hectáreas de bosque cada año para dedicarlos a producir pasto. La pesca masiva está agotando las especies marinas y alterando el equilibrio de la vida en el mar.

El consumo masivo de carne y de pescado que se da especialmente en los países desarrollados, es a costa de un deterioro progresivo del ambiente y de la creación en su conjunto; a costa del sufrimiento de los animales que son criados en condiciones indignas; y a costa de la vida de esas criaturas, que les es arrebatada en contra de la ley del amor. El verdadero amor hacia el Creador debería llevarnos a alimentarnos de forma respetuosa con la naturaleza que él creó, y a ser especialmente amorosos con los animales.

AMOR AL PROJIMO

El mundo es cada vez más una "aldea global". Todo lo que yo hago, afecta directa o indirectamente a los demás seres humanos, es decir, a mi prójimo.

Esto adquiere una especial relevancia en el caso de la alimentación. Si yo elijo alimentarme a base de carne, estoy contribuyendo a que los escasos recursos alimentarios de este planeta se dediquen a criar al ganado, en lugar de alimentar a los seres humanos más desfavorecidos. En los países en vías de desarrollo, una parte de la población está siendo privada de su producción agrícola de cereales y legumbres, para poder alimentar así al ganado cuya carne será consumida en los países ricos. ¿No va acaso en contra

de la ley del amor que millones de seres humanos carezcan de los cereales y de las legumbres que se invierten en producir carne?

AMOR A SI MISMO

La ley del amor expresada por nuestro Salvador incluye también el amarse a sí mismo. Esto significa cuidar y respetar el propio cuerpo como obra suprema de la creación. Todos los hábitos que favorecen la salud y el buen estado del cuerpo, constituyen una aplicación práctica de la gran ley del amor. La alimentación es el hábito que más influye en nuestra salud, por lo que adoptar una dieta saludable es amor en acción. Existe un número creciente de investigaciones científicas que confirman el poder curativo y preventivo de las frutas, cereales, frutos secos, legumbres y hortalizas. Preparados de la forma más sencilla y natural posible, todos ellos constituyen la alimentación ideal de los seres humanos, y la que más salud y bienestar nos proporciona.

CONCLUSION

Los hechos aparentemente más obvios o simples, como puede ser la caída de una manzana, están regulados por las leyes establecidas por el Creador. Además, el uso de esa manzana, así como de los alimentos en general, también debe estar gobernado por la ley de Dios, que es la ley del amor. Eligiendo nuestros alimentos de acuerdo con la ley del amor a Dios, al prójimo y a nosotros mismos, seremos más sanos y felices en esta tierra; y además, nos prepararemos para vivir en la tierra renovada que Jesús nos prometió, donde la alimentación volverá a ser a base de vegetales, como lo fue en el jardín del Edén (ver Génesis 1:29).



El autor es doctor en medicina y Jefe de Redacción de Editorial Safeliz, Madrid, España. Ha escrito diversas obras sobre el cuidado de la salud, como Nuevo estilo de vida, ¡Disfrútalo!, Enciclopedia de las plantas medicinales y Enciclopedia de los alimentos y su poder curativo.

Ventajas para la salud de una alimentación a base de vegetales

- Menor riesgo de sufrir cáncer, especialmente de colon, de seno, de estómago y de cerebro.
- Mejor estado de las arterias, mejor riego sanguíneo y menos posibilidades de sufrir enfermedades coronarias como el infarto de miocardio.
- Menor tensión arterial.
- Mejor funcionamiento del intestino y menor incidencia de estreñimiento.
- Articulaciones más sanas y menos posibilidades de sufrir artritis.
- Menor riesgo de sufrir diabetes.
- Menos posibilidades de padecer obesidad.
- Una vida más larga y saludable.

Nuestra misión es exaltar a Jesucristo como el Salvador de la humanidad y el Rey que pronto vendrá, mediante la exposición de las verdades eternas de las Sagradas Escrituras.

Revista mensual ilustrada, publicada por la Iglesia Adventista del Séptimo Día en español y francés.

Gerente General: Dr. Robert E. Kyte
Director: Dr. Miguel A. Valdivia
Redactor: Dr. Armando Juárez
Diagramador: Enrique O. Fuentealba
Lector de Pruebas: Lic. Alfredo Campechano
Director de Promoción: Saúl Agosto, M. Div.
Circulación: Warren Riter
Interamérica: Lic. Antonio Torres
Secretaría Editorial: Sara Taylor
Edición en Francés: Daniella Ducret

Corresponsales:

América Central: Lucindo Murillo

Canadá: Victor Schulz

Colombia: Jaime Piña

Estados Unidos: Eradio Alonso, Eddie Canales, Ernesto Castillo, Luis Leonor, Rafael Orduño, Frank Ottati, Francisco Ramos, Jorge Soria, Manuel Vásquez

Puerto Rico: Luis A. Fajardo

Rep. Dominicana: Silvestre González

Venezuela y Antillas: Saúl Llanes

Suscripción anual, dólares 11,49. Número suelto, \$1,50. Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones enviadas desde la editorial a países fuera de los EE. UU. Para conseguir información en cuanto al precio en la moneda local, véase la lista de las agencias que sigue.

ANTILLAS HOLANDESES: Box 300, Curazao.

COLOMBIA: Apartado 4979, Bogotá. Apartado 261, Barranquilla. Apartado 813, Bucaramanga. Apartado 1269, Cali. **COSTA RICA:** Apartado 10113, San José.

REP. DOMINICANA: Apartado 1500, S. Domingo. Apartado 751, Santiago. **EL SALVADOR:**

Apartado 1880, C. G. San Salvador. **ESPAÑA:** Editorial Safeliz, S. L., Aravaca 8, 28040, Madrid, España.

ESTADOS UNIDOS: P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353. **GUATEMALA:** Apartado 218,

C. de Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 121,

Tegucigalpa. **MEXICO:** Apartado 18-813, México 18,

D. F. **NICARAGUA:** Apartado 92, Managua. **PANA-**

MA: Apartado 10131, Panamá 4. **PUERTO RICO:**

Este: P.O. Box 29176, 65th Infantry Station, Rio Piedras, Puerto Rico 00929. Oeste: P.O. Box 1629, Mayagüez, Puerto Rico 00708. **VENEZUELA:** Apartado 4908, Caracas. Apartado 525, Barquisimeto.

Por cambios de dirección o reclamos sobre la circulación en los Estados Unidos y Canadá, escribir a:

EL CENTINELA, P.O. Box 5353, Nampa, Idaho 83653-5353, o llamar por TEL a: 1-800-545-2449.

A menos que se lo indique de otra manera, las citas bíblicas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera, revisión de 1960.

PORTADA: KEVIN MC CAIN / JUSTIN CREATIVE GROUP

WWW.PACIFICPRESS.COM

Copyright © 1998, by

Pacific Press® Publishing Association

señales

DE LOS TIEMPOS

EL PAPA REENFATIZA EL USO DE LAS INDULGENCIAS

En su bula "El misterio de la encarnación", el Papa incluye maneras de ganar indulgencias que allanan el camino al cielo, como por ejemplo: dejar de fumar o beber durante el año santo (año 2000), o donar a obras de caridad. Las indulgencias son absoluciones de castigos temporales, que se sufren en esta o en la otra vida para purificar el alma de los pecados que ya se perdonaron en la confesión.

El Papa les da claramente una gran importancia espiritual, aunque muchos católicos consideran que las indulgencias están fuera de época, éstas fueron la causa fundamental del inicio de la reforma protestante de Martín Lutero. Tal parece que el mensaje de las Escrituras sobre la justificación por la fe todavía no ha sido bien entendido (*Cnnenespañol.com*, 29 de noviembre, 1998).

EL MUNDO COMBATE EL CALENTAMIENTO GLOBAL

Representantes de casi todos los países del mundo se reunieron en Buenos Aires, Argentina, del 2-13 de noviembre de 1998, para hacer propuestas para reducir el calentamiento global. Los científicos creen que los niveles de gases que crean el efecto invernadero o de calentamiento global, han incrementado la temperatura terrestre. Se teme que si los países continúan con sus niveles de consumo de combustibles fósiles, las temperaturas aumentarán entre un grado y 3,5 grados centígrados en el próximo siglo. Esto hará que violentas situaciones climáticas, como el huracán Mitch, que mató a más de 10.000 en Centroamérica, sean más frecuentes. (*Cnnenespañol.com*, 7 de noviembre, 1998).



¿QUE HARE PARA SOBREVIVIR AL PROBLEMA Y2K?

Nadie sabe a ciencia cierta las consecuencias de la programación de las primeras computadoras que no tomó en cuenta el cambio de milenio, pero una encuesta reciente reveló que 59 por ciento de los estadounidenses estaban preocupados por el problema. Entre las actividades preparatorias para el paso de siglo, las primeras cinco en popularidad fueron: (1) Sacar dinero del banco para tener fondos en efectivo; (2) almacenar agua y alimentos; (3) no volar en avión; (4) mantener los miembros de la familia en casa, y (5) tener combustible extra para la casa y vehículos (*Time*, 18 de enero, 1999, p. 64).

La Bomba

de Tiempo del Año

DIA DE AÑO Nuevo, 2000. Acerqué mi Camaro Z-28 al surtidor de gasolina de la tienda Sheetz cerca de mi casa en Hagerstown, Maryland. Pasé mi tarjeta de crédito por la lectora óptica de la bomba y esperé la autorización para comenzar a dispensar el combustible. De pronto, una advertencia comenzó a brillar intermitentemente: "POR FAVOR HABLE CON EL DEPENDIENTE ADENTRO".

Miré la tarjeta. No podía haber ningún problema. Mi banco me la había enviado para reemplazar mi tarjeta de débitos del año anterior, que había expirado justo ayer. "Expira el 01/00", tenía inscrito. Dos años a partir de ahora.

Entonces miré a mi alrededor. Nadie más estaba comprando gasolina. Entré al comercio para preguntarle a la cajera qué estaba ocurriendo, pero estaba ocupada en el teléfono hablando con el gerente. Pronto nos dijo que todas las tiendas Sheetz del área estaban teniendo problemas con sus computadoras. Tendríamos que pagar nuestro combustible con dinero en efectivo. Busqué en mis bolsillos y encontré US\$1,10 en monedas.

Más tarde me enteré de que el problema de las tiendas Sheetz probablemente se debió al "fallo del milenio". Debido a que nuestra tarjeta tenía una fecha de vencimiento en el año 2000, las computadoras de la compañía habían interpretado que la tarjeta no era válida.

Este es un ejemplo muy insignificante de lo que la bomba del año 2000 podría causar.

¿CUAL ES EL PROBLEMA?

Para entender el "enredo" del milenio (o problema Y2K, como se lo llama en los Estados Unidos), necesitamos remontarnos a las primeras computadoras. Para ahorrar memoria y lugar de almacenaje (los

2000

RALPH
BLODGETT

que costaban decenas de miles de dólares por cada megabyte en la década de los 1950 y 1960), casi todos los primeros sistemas representaban el año por sus últimos dos dígitos (e.g., "1958" se transformaba en "58"). En las primeras programaciones, la parte "19" de cada año se la daba por sentada, en vez de escribirla en los códigos.

Para ser compatibles con los equipos y programas de los sesenta, aquellos de los setenta y ochenta tuvieron que continuar usando el año de dos dígitos. Pero eso significa que todas esas computadoras piensan que 1/1/00 (1.º de enero de 2000) significa 1.º de enero de 1900.

Si su fecha de nacimiento es 01/1/55, la computadora de su patrón calcularía correctamente que usted tiene 44 años de edad. Pero un año después, esa computadora, si no se la arregla, substraerá 01/01/55 de 01/01/00 y se romperá o le dirá a su patrón que usted tiene -55 años de edad.

Si fuera sólo la computadora de su patrón, usted mismo podría corregir el problema. Pero millones de computadoras en todo el mundo están infectadas con este "fallo del milenio". He aquí lo que dicen los expertos sobre el problema:

- "Si el 1.º de enero, 2000, llega mañana, podríamos perder la civilización occidental" (Senador Robert Bennett, de Utah, presidente del Comité del Año 2000).

- "El fallo del milenio es uno de los problemas más serios que enfrentan, no sólo las empresas británicas, sino la economía global en la actualidad. Su impacto no puede ser subestimado" (Primer ministro británico Tony Blair).

- "La compañía de seguros Lloyd's, de Londres, calculó que las demandas resultantes de los fallos del año 2000 alcanzarán el trillón de dólares sólo en los Estados Unidos" (*San Francisco Chronicle*, 20 de junio, 1997).

Otra manera de evaluar el problema es examinar los sistemas de computadoras que deben arreglarse y lo que costará hacerlos compatibles con fechas posteriores al cambio de milenio:

- La corporación BankAmerica descubrió que debe arreglar 2.500 sistemas antes de diciembre 31, 1999. El banco, con sede en San Francisco, tiene 1.000 empleados y varios cientos de contratistas externos asignados al proyecto. Espera que el costo de reparación exceda los US\$380 millones.

- Un cálculo ampliamente aceptado del costo global de prepararse para el Problema del Año 2000 es de 600 mil millones de dólares, pero muchos expertos ahora dicen que esto puede referirse más bien al costo mínimo.

- El representante Stephen Horn, de California, hizo pública una serie de evaluaciones del progreso de 24 agencias de gobierno en cuanto a su preparación para el año 2000. Varias agencias resultaron reprobadas, incluyendo los departamentos de Transportación, Energía, Salud y Servicios Humanos.

- El sistema de control de tráfico aéreo de la Administración Federal de Aviación tiene 250 sistemas de computadoras que utilizan 50 idiomas cibernéticos con unos 23 millo-

nes de líneas de código. Asegura que estará listo para mediados de 1999, pero la oficina general de contabilidad se muestra escéptica.

Según el informe que usted lea, el Año 2000 significará el fin de la civilización o el comienzo de una nueva. Algunos dicen que será tan grave el problema que el Mesías tendrá que regresar para rescatar al mundo del caos. Otros dicen que no ocurrirá gran cosa el 1.º de enero de 2000 aparte de tener que reprogramar su grabadora de vídeos.

Aquellos que dicen que nada ocurrirá debieran notar lo que ha ocurrido recientemente:

- En 1990, apenas unas pocas líneas erradas de código cibernético en programas recién instalados provocó el fallo de todo el sistema de larga distancia de AT&T. Le llevó a los técnicos nueve horas para localizar y reparar el problema.

- ¡En Sacramento, California, todas las puertas de la cárcel del condado se abrieron cuando su sistema de seguridad fue probado para ver si funcionaría en el año 2000!

- A las 6:00 p.m. del 20 de mayo de 1998, el fallo de un solo satélite a 36.200 km (22.500 millas) de la superficie de la tierra, silenció prácticamente todos los 45 millones de localizadores personales y cortó la comunicación entre miles de tiendas, organizaciones noticiosas y de comunicación. El fallo del milenio podría detener todos los satélites de comunicación del mundo.

- En junio de 1998, cuando el sistema de reservaciones por computadora de Sabre Group se detuvo durante tres horas, unas

50 aerolíneas alrededor del mundo tuvieron que hacer ajustes para mantener su horario. Más tarde se descubrió que la fuente del problema fue un panel de circuitos en el sistema de computadoras de Sabre, en Tulsa, Oklahoma. La bomba del milenio podría hacer lo mismo en todo el mundo.

Incluso si se reparan y alistan los sistemas en una localidad, esto no resolvería el problema, pues básicamente todos los sistemas de computadoras están conectados con otros. El fallo de un sistema podría crear un efecto de dominó, afectando sistemas en otras oficinas, Estados o países. ¿Qué resolvería usted si su tienda de víveres está lista, pero la línea de transportación que trae los alimentos no lo está?

Nadie sabe a ciencia cierta qué ocurrirá el 1.º de enero de 2000, y nadie puede decirle a otro cómo prepararse. Cada uno debe decidir por su propia cuenta. He aquí tres posibles escenarios para escoger:

La peor situación: Convencidos de que el gobierno no podrá prepararse a tiempo para el nuevo milenio, algunos extremistas están vendiendo sus casas en la ciudad, mudándose al campo y almacenando víveres para la supervivencia. Otros están construyendo escondites fortificados en las montañas y almacenando municiones para defender sus derechos. Incluso otros están transformando todos sus bienes en efectivo, plata u oro.

La mejor situación: El Año Nuevo será poco más que un ataque de hipo. Pero muchos estudiosos aseguran que el gobierno y las agencias de negocios comenzaron demasiado tarde y tienen mucho trabajo que hacer y un tiempo demasiado limitado para lograrlo.

La situación entre los dos extremos: El senador Robert Bennett, de Utah, tomó una posición más

medurada cuando dijo: "Habrá algunos apagones alrededor del país, algunos bancos se irán a la quiebra, algunas cooperativas de crédito desaparecerán, algunos aparatos médicos de cuidado intensivo fallarán y algunas personas morirán".

El problema está, por supuesto, en que el banco que quiebre podría ser el suyo; el marcapaso que falla podría ser el que usted tiene, y la compañía eléctrica que se tome un mes para arreglar las cosas podría ser la de su ciudad, ¡en pleno invierno!

CONCLUSION

Los planes de preparación están mucho más atrasados en algunos países en desarrollo. Dado que un 40 por ciento de los productos domésticos del mundo procede de países en desarrollo, parece que hay motivos para preocuparse.

Personalmente, no creo en la proyección de un desastre total que algunos predicen. Habrá algunos problemas de transportación. Muchos lugares tendrán electricidad, otros no. La mayoría de los bancos grandes probablemente estarán listos, pero algunos pequeños quizá no lo estén.

En general, la situación quizá no sea tan mala. Como creyente, puedo aferrarme a las promesas de que Dios cuidará de sus hijos. No deseo descuidar mi espiritualidad. Por otra parte, basado en mi experiencia personal en la bomba de gasolina, no tengo intención de andar sin dinero en el bolsillo cuando llegue el 1.º de enero de 2000. 🙏

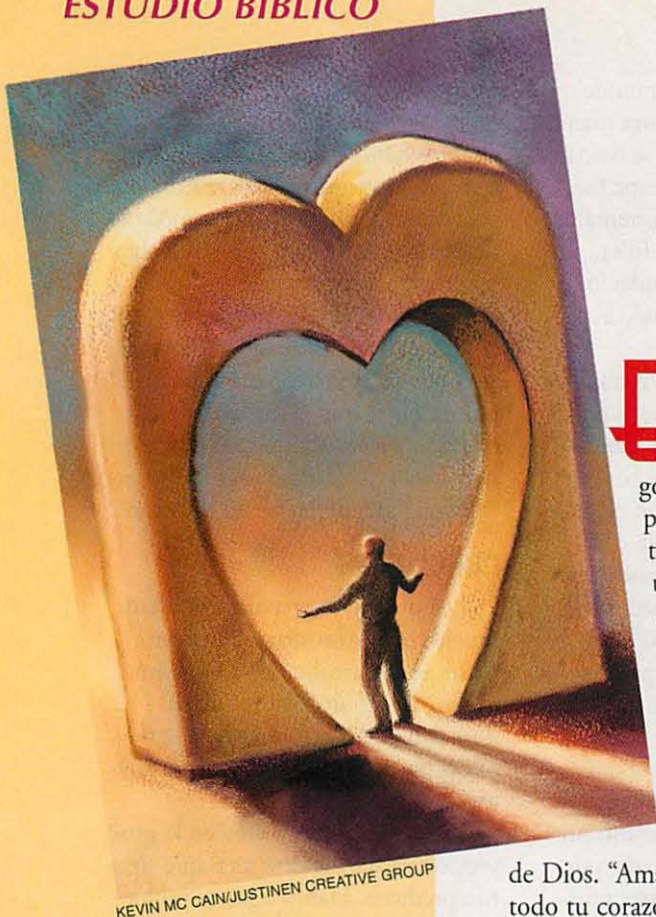
El autor es administrador de los foros Adventists Online en Compuserve y el Internet, ha escrito 18 libros, incluyendo ocho sobre programas de computadora. Puede visitar su página electrónica en www.webauthorl.com



CONSUELO UDAVE

La Ley de

RICARDO NORTON



KEVIN MC CAIN/JUSTINEN CREATIVE GROUP

*La guía
divina de
conducta
que nos
sitúa en el
camino de
la libertad.*

EN CIERTA ocasión, después de que Jesús había hecho callar a sus enemigos, algunos de ellos se pusieron de acuerdo para tratar de entraparlo con una pregunta difícil acerca de la ley de Dios. “¿Cuál es el gran mandamiento de la ley?”,¹ le preguntaron. Jesús entonces reveló en su respuesta una de las verdades más importantes acerca de la naturaleza y propósito de la ley

de Dios. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”... y “a tu prójimo como a ti mismo” (S. Mateo 22:35-39). La pregunta era difícil de contestar, pues todos los mandamientos que Dios ha dado al hombre son importantes. Quebrantar uno de estos mandamientos, es hacerse culpable de todos (Santiago 2:9-11). Los fariseos y saduceos sabían lo comprometedor de la pregunta. Poner un mandamiento por encima de otro era arriesgado. Sin embargo, sabiendo Jesús que el amor es el fundamento del gobierno y las leyes de Dios, no titubeó en contestar como lo hizo.

LA LEY Y EL AMOR

La relación entre el amor y el Decálogo es prominente en las Escrituras. San Pablo afirma que “el cumplimiento de la ley es el amor” y que toda la ley se cumple en las palabras: “amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Romanos 13:8-10; Gálatas 5:14). Santiago presenta el amor como “la ley real” (Santiago 2:8). Un estudio cuidadoso del Decálogo revela que los cuatro primeros mandamientos reclaman homenaje y amor a Dios, y que los siguientes seis demandan respeto y amor al prójimo. En realidad el amor está tan íntimamente hilvanado en los

mensajes que Dios ha dado a la raza humana, que del amor depende no sólo la ley, sino también los profetas (S. Mateo 22:40). La ley y los profetas constituían el grueso del canon de la Biblia existente en los días de Cristo. El Señor enseñó que ese canon contenía todo lo que hombre necesita para obtener la vida eterna (S. Juan 5:39).

Siendo que el amor es la naturaleza misma de Dios y la síntesis de su carácter (1 S. Juan 4:8), todo lo que emana de él, sus pensamientos, palabras y acciones están coloreadas de este atributo perfecto. Sus leyes y sus consejos están enraizados en amor. Dios en el corazón es todo lo que el ser humano necesita para enterarse del contenido de la ley de Dios. Nuestros padres en el Edén no necesitaban leyes escritas para conocer la voluntad divina. La presencia de Dios en sus corazones en forma automática les revelaba el bien y les advertía contra el mal.

Lamentablemente, el pecado hizo separación entre Dios y la raza humana (Isaías 59:2). Apartado de Dios, el hombre por sí solo no podía discernir entre el bien y el mal. Para que el ser humano tuviera una guía de conducta que reflejara la base de su gobierno, Dios entonces tuvo necesidad de escribir en un lenguaje imperfecto y finito los principios perfectos y eternos del fundamento de su ley: el amor. En monólogo típico de los escritos paulinos, el apóstol explica acerca de ese evento: “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa” (Gálatas 3:19). Cristo, la Simiente, iba a salvar el abismo de separación que el pecado había cavado entre

Dios

Dios y el hombre. La comunicación directa con la Deidad sería restaurada en el nuevo pacto. Pero, ¿abrogó el nuevo pacto la validez del Decálogo como norma de comportamiento para el cristiano?

LA LEY Y EL NUEVO PACTO

San Pablo establece en 2 Corintios 3 la superioridad del nuevo pacto sobre el antiguo. Esta superioridad es mal interpretada por muchos cristianos que tildan de legalistas a los que observan la ley y arguyen que el nuevo pacto abolió la ley. Esta minimización de la ley se ha universalizado al punto que hay pocos cristianos evangélicos hoy día que pueden nombrar los Diez Mandamientos.

La superioridad del nuevo pacto radica en la persona de Cristo. El pagó el precio que la ley demandaba por la transgresión del hombre, restaurando así la relación entre Dios y el pecador. El nuevo pacto no anula la ley ni le da licencia al ser humano para que la siga transgrediendo. Lejos de anular los mandamientos de Dios, el nuevo pacto los escribe mediante el Espíritu Santo en las mentes de los creyentes y hace que éstos anden en ellos (Hebreos 10:16-17; Jeremías 31:31-33; Ezequiel 36:26-27). La ley se cumple en los que andan en el Espíritu (Romanos 8:4).

El Espíritu Santo añade además otras dimensiones importantes de las que el antiguo pacto carecía. La letra de la ley en sí es fría, y tiene el único objetivo de señalar y acusar al que la quebranta (Romanos 3:20; 4:15; 7:7). Informa, pero no motiva ni consuela. Dirige, pero es impersonal. En cambio, en el nuevo pacto, el Espíritu Santo dirige al creyente a la ley con paciencia y amor,

consolándolo y motivándolo a lo largo del camino. En forma gradual muestra al pecador su pecado sin sobrecogerlo y abrumarlo con cargas imposibles de llevar.

La ley es apenas una gota de agua en el océano del amor. Era imposible para Dios transcribir todo lo eterno y perfecto de su carácter en un lenguaje imperfecto y finito.² Por eso, aun guardar la ley impecablemente no salva a nadie. San Pablo es un ejemplo perfecto. Antes de su conversión era irreprochable en cuanto a la justicia que era por la ley. Sin embargo, perseguía al Autor de la ley, quien lo tuvo que llamar al arrepentimiento (Filipenses 3:4-9; Hechos 9:4).

La ley como única norma de comportamiento cristiano tiene limitaciones. Es sólo un espejo que refleja impersonalmente el mal (Santiago 1:22-25). No puede enseñar al creyente a ser paciente, misericordioso, dadivoso, servicial, íntegro y cordial. Tampoco puede instilar muchas otras características que los hijos de Dios deben manifestar. Registrar en preceptos escritos todo lo que el cristiano debe hacer es imposible. Menos posible aun es resumirlos en diez mandamientos. Estas limitaciones del Decálogo fueron subrayadas por Cristo en el Sermón del Monte (S. Mateo 5:27-30; 33-37). En cambio, el nuevo pacto a través del Espíritu sí tiene la habilidad de mostrar al creyente en forma instantánea todos los detalles abstractos, empíricos y cognoscitivos del comportamiento cristiano, incluyendo los Diez Mandamientos. Por eso sólo los que son guiados por el Espíritu son verdaderos hijos de Dios (Romanos 8:14).

LA PERPETUIDAD DE LA LEY

La perpetuidad de los mandamientos de Dios es afirmada cientos de años antes del nacimiento de Cristo. "Fieles son todos sus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre" (Salmo 111:7-8). Por ley de silogismo bíblico se llega también a esta verdad. La ley es una

expresión del carácter de Dios; Dios es eterno, por lo tanto, la ley es eterna.

La ley de Dios es un documento basado en principios eternos que propician el bienestar social y moral de la sociedad en que vivimos. En la observancia de estos principios radica la armonía y la paz que tanto necesitan los hogares y la sociedad en que vivimos.

La obediencia a la ley de Dios no hace legalista al creyente. El legalismo es una actitud enfermiza hacia la ley. Es la observancia meritória de los mandamientos. Es tratar de comprar la salvación mediante la obediencia a la ley. Pablo repudió esta actitud farisaica hacia la ley, pero exaltó la ley como santa, justa y buena (Romanos 7:12; 1 Timoteo 1:8). En otro de sus monólogos aleccionadores, el apóstol pregunta: "¿Luego, por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley" (Romanos 3:31). Para San Pablo, guardar los mandamientos de Dios era de sumo valor (1 Corintios 7:19).

La obediencia a la ley tampoco esclaviza a nadie. Al contrario, la ley muestra al pecador el sendero que conduce a la libertad del pecado. El pecado, entre otras cosas, es transgresión de la ley (1 S. Juan 3:4). El pecado encierra al ser humano con rejas a veces imperceptibles al ojo humano. La ley y el Espíritu Santo en forma mancomunada denuncian abiertamente las cadenas casi invisibles del pecado y le muestran al pecador el camino de la libertad. Por eso la ley es conocida también como "la ley de la libertad" (Santiago 2:12).

CONCLUSION

Si la ley no fuera necesaria en la vida cristiana, Jesús no hubiera abogado por su permanencia (S. Mateo 5:17-19). La ley es el trasunto del carácter de Dios. Mientras Dios exista, existirá la ley. Mientras Cristo more en el corazón del hombre, el Espíritu Santo lo guiará a estos preceptos eternos.

Entre las bienaventuranzas del sabio Salomón, se encuentra una vinculada con la ley de Dios: "Mas el que guarda la ley es bienaventurado" (Proverbios 29:18). La respuesta natural del cristiano que ama a Jesús es la observancia de los mandamientos. Jesús dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (S. Juan 14:15).

(1) La ley en este pasaje se refiere a los primeros cinco libros de la Biblia conocidos como el Pentateuco, el que a su vez contiene los Diez Mandamientos. Esto se evidencia cuando Cristo contesta la pregunta citando Levítico 19:18 y Deuteronomio 6:4-5; dos textos que forman parte del Pentateuco. La ley en las Escrituras se refiere a veces también al Antiguo Testamento (1 Corintios 14:21; Romanos 3:19, 21); la voluntad de Dios en el corazón de los gentiles (Romanos 2:14-15); la dirección del Espíritu Santo (Romanos 8:2); el Decálogo (Romanos 13:8-10; Santiago 2:10-11). En este artículo circunscribiremos el uso de este término a los Diez Mandamientos. El Decálogo es parte del Pentateuco, del Antiguo Testamento, y forma parte del código moral que utiliza el Espíritu Santo (Ezequiel 36:26-27). (2) Elena G. de White, *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 25-26; Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 9.

• El autor tiene un doctorado en Ministerio y funge como profesor de la Universidad Andrews, en Berrien Springs, Michigan.

PARA CONOCER MEJOR LA PALABRA

LA LEY

1. ¿Quién y cómo se escribió la santa ley? (Exodo 31:18)
2. ¿Qué revela la santa ley? (1 Juan 3:4)
3. ¿A quién nos conduce la ley? (Gálatas 3:24)
4. ¿Qué dicen los Diez Mandamientos? (Exodo 20:3-17)
5. ¿Realizó cambios Jesús en los mandamientos? (S. Mateo 5:17-18)
6. ¿Puede alguien cambiar los mandamientos? (Eclesiastés 3:14)

LOS DIEZ MANDAMIENTOS EN EL NUEVO TESTAMENTO

I

S. Mateo 4:10; S. Lucas 4:8

No tendrás dioses ajenos.

II

1 S. Juan 5:21; 1 Corintios 10:7, 14; 1 Tesalonicenses 1:9

No te harás imágenes, no las honrarás ni les rendirás culto.

V

S. Mateo 19:19; S. Marcos 7:10; 10:19; Efesios 6:2-3

Honra a tus padres.

III

S. Mateo 5:33-37; Santiago 5:12

No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano.

IV

S. Marcos 2:27-28; S. Lucas 4:16; 23:56; Hebreos 4:4, 8-9

Reposo harás en el santo día sábado.

VI

S. Mateo 5:21-22, 19:18; S. Marcos 10:19; Romanos 13:9; 1 S. Juan 3:15

No matarás.

VII

S. Mateo 19:18; S. Marcos 10:19; Romanos 13:9

No cometerás adulterio.

VIII

S. Mateo 19:18; S. Marcos 10:19; Romanos 13:9

No hurtarás.

IX

S. Mateo 5:33-37; 19:18; S. Marcos 10:19; Romanos 13:9

No dirás falso testimonio.

X

S. Mateo 5:27-28, Romanos 13:9; 1 Timoteo 6:6-10

No codiciarás.

"No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, Ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido"

(S. Mateo 5:17-18)

¿A quién debo consultar?

Descifrando las opciones terapéuticas de fin de milenio

JOCHEN HAWLITSCHKE

AL ENFRENTAR problemas serios de salud, toda persona se plantea tarde o temprano la pregunta, ¿a cuál profesional debo consultar? En el caso de problemas más pequeños, estos usualmente se resuelven solos o preguntando a un amigo, pariente o vecino.

La respuesta puede variar según la situación del momento y los antecedentes filosóficos o religiosos del individuo. Por ejemplo, hay personas que rechazan de plano una transfusión sanguínea. Otros, solamente desean curarse con productos "naturales" y consideran a los preparados sintéticos como dañinos.

Cuando alguien se fractura la pierna no vacila en ir a un traumatólogo o al hospital más cercano, pero ¿qué actitud será la más adecuada en caso de eczema crónico, migraña, disturbios menstruales, úlcera del estómago, diabetes, prevención de la osteoporosis, falta de vitalidad por las mañanas, etc.? Eso sin hablar de las dietas para bajar de peso, que ya pasan de la centena...

¿Cuáles son las opciones a nuestra disposición? En primer lugar está la medicina clásica o convencional con sus muchas especialidades. A ella se contraponen la medi-

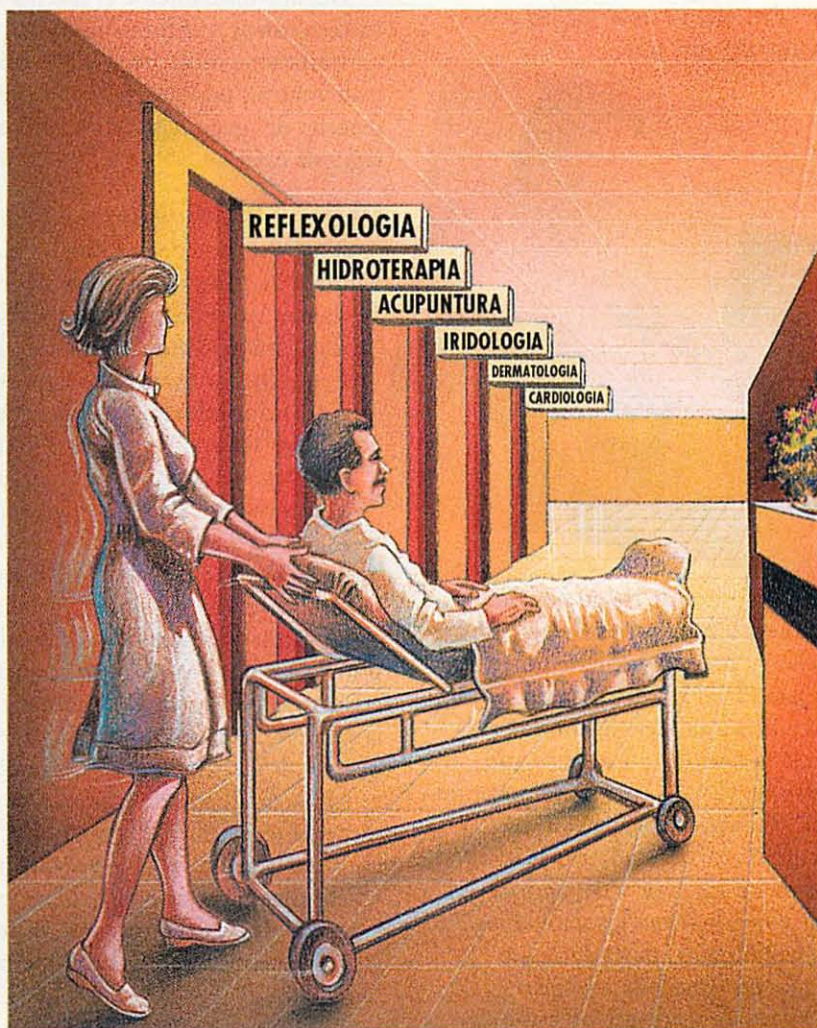
cina alternativa, que hoy más bien se asocia a la medicina clásica y por esto se optó por denominarla complementaria. Es especialmente en el área de las medicinas

alternativas que existe gran divergencia y confusión, cada una alegando tener la solución para muchos problemas y sin consecuencias secundarias. Las opciones van desde la dietoterapia e hidroterapia hasta la homeopatía, la acupuntura, la regeneración (*rebirthing*) y la curación espiritual (*faith healing*).

Los procedimientos de diagnóstico y tratamiento con claro fundamento científico se mezclan y superponen casi sin transición con métodos místicos. Continuamente aparecen nuevos métodos o variaciones y combinaciones. ¿Dónde se

encuentra la verdad? Es fácil comprender que el laico — después de mucho buscar — o cree en todo o ya no cree más en nada.

Por ser nuestra salud un tesoro tan importante, debíamos aprender a conservarla o restaurarla mediante los métodos más sabios y menos dañinos. A continuación daremos algunos consejos que pueden servir de orientación.

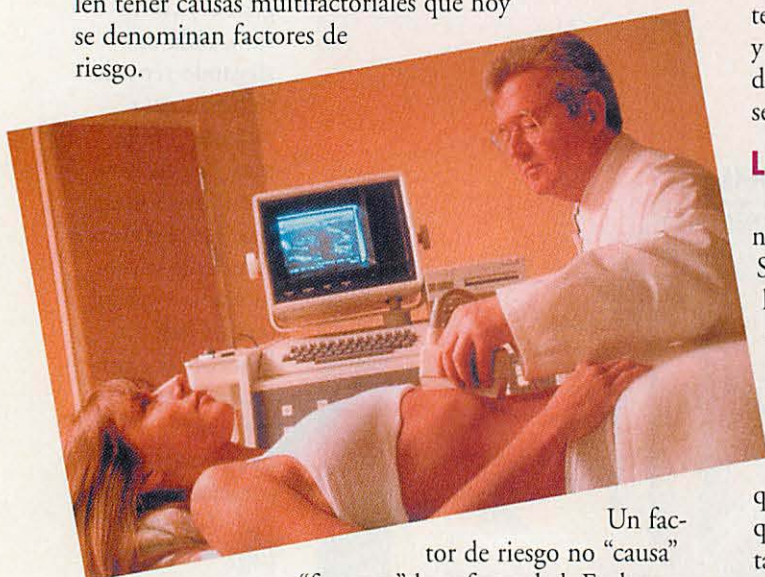


NERV CRUZ

CAUSA Y EFECTO Y FACTORES DE RIESGO

El principio fundamental es que la salud y/o la enfermedad no vienen por casualidad, sino que obedecen a la ley de causa y efecto. El organismo humano fue creado con un maravilloso sistema de regulación y defensa, llamado sistema psico-neuro-inmunitario, que tiene por tarea mantener el funcionamiento perfecto de todas los procesos metabólicos y regenerativos. El nos protege de infecciones, repara desgastes, y elimina células cancerosas en sus principios, de manera automática y sin que nos demos cuenta de ello. A veces es difícil identificar la causa de una enfermedad debido a que muchas enfermedades, especialmente las denominadas crónicas (artritis, alta presión, diabetes, cáncer y otras) se desarrollan durante un tiempo muy largo. Usualmente vemos solamente la gota de agua que hizo rebasar el vaso.

Además, es necesario saber que las enfermedades suelen tener causas multifactoriales que hoy se denominan factores de riesgo.



Un factor de riesgo no “causa” pero “favorece” la enfermedad. En base a estos conocimientos, Belloc y Breslow hicieron un estudio muy conocido comparando el estado de salud de 7.000 individuos con la práctica de siete hábitos de vida: (1) dormir 7-8 horas en la noche; (2) no comer entre horas; (3) tomar desayuno regularmente; (4) mantener un peso corporal adecuado; (5) ejercicio regular; (6) uso moderado o nulo de alcohol; y (7) no fumar.¹ Observaron que cuanto más factores de un estilo de vida saludable se manifestaban, tanto más y mejor vivían los individuos.

Muchos estudios epidemiológicos demuestran de manera indiscutible que las enfermedades crónicas se pueden prevenir en gran medida mediante un estilo de vida adecuado. La primera conclusión es por tanto: Prevenir es mejor que curar. Edúquese en la preservación de la salud mediante un estilo de vida saludable. Esto incluye suficiente ejercicio, alimentación adecuada, actitud mental positiva, reposo regular, evitar el uso de sustancias nocivas (alcohol, tabaco, drogas, etc.). Si usted adquiere un estilo de vida saludable, ciertamente disfrutará de una mejor calidad de vida,

aunque ya considere que su condición presente es buena.

LA MEDICINA TRADICIONAL

La ciencia médica se ocupa de estudiar el funcionamiento del organismo humano y cómo restablecer la salud. Mediante cuidadosa observación y experimentación se han logrado progresos admirables tanto en el diagnóstico como en el tratamiento de las enfermedades. Es verdad que entre los profesionales de la salud se encuentran a veces individuos inescrupulosos o deficientes por una u otra razón. Eso no debe invalidar lo bueno y valioso en la medicina. Busque a un médico cristiano si es posible, que sea responsable y respete la vida. Hágalo su amigo, así como lo era el célebre médico de familia del pasado.

Desafortunadamente el sistema actual no permite al médico tomar mucho tiempo para hablar con su paciente, verificar su estilo de vida y explicarle las posibilidades y alternativas posibles de tratamiento. Pero usted tiene el derecho de preguntar y, de ser necesario, buscar una segunda opinión.

LA OTRA MEDICINA

¿Qué se puede decir sobre las medicinas alternativas o naturales? La confusión inicia ya en la base del asunto. Se llaman naturales en contraposición a lo “artificial” de la medicina tradicional, especialmente en lo que se refiere a los medicamentos fabricados en los laboratorios. Esto conduce a una falsa presuposición de que todo lo “natural” es bueno y lo demás, por contraste, tiene que ser malo. Esto es un engaño. Un servicio al consumidor en Alemania advierte que “no todo lo que se llama ‘natural’ es realmente natural, y no todo lo que es ‘natural’ es ‘inofensivo’”.² ¿Existen muchas sustancias naturales que son extremadamente tóxicas!

La medicina natural puede ser dividida en dos grupos principales. En primer lugar se encuentran los métodos clásicos: la hidroterapia, la climaterapia, la helioterapia, la termoterapia, la ergoterapia, la terapia respiratoria, los masajes, la electroterapia y la dietoterapia. Estas son generalmente parte de la medicina tradicional y tienen plena base científica. Hay también métodos no convencionales: la acupuntura y sus variantes, el diagnóstico bioeléctrico, la reflexología, la terapia de células frescas, la terapia de oxígeno y ozono, la homeopatía, la iridología, la radiestesia, etc. Estas son a menudo denominadas “alternativas”.

¿POR QUE CRECEN EN POPULARIDAD LOS TRATAMIENTOS ALTERNATIVOS?

Es lógico preguntarse ¿a qué se debe la tendencia creciente de buscar medicinas alternativas? De acuerdo a una encuesta hecha en el Hospital General de St. Gallen, Suiza, 53 por ciento de los pacientes con cáncer habían ensayado tratamientos alternativos (tés de hierbas, muérdago, toque terapéutico, homeopatía, magnetote-

rapia, dietas y acupuntura). Las razones eran, humanamente hablando, muy plausibles: (1) hacer todo lo posible para ser curado, (2) intentar métodos que supuestamente han "curado" a otros, y (3) la esperanza de una medicina más "suave" con menos efectos secundarios graves.³

Otro hecho es que los médicos, impersonales y tal vez cauterizados por el frecuente confrontamiento con el dolor y el sufrimiento, tienen poco tacto al transmitir el pronóstico a un enfermo terminal. Como están controlados por la ley y sujetos a demandas legales, son muy cuidadosos en no prometer más de lo que pueden realmente anticipar. Los practicantes de medicinas alternativas no están bajo el control legal y suelen prometer curación o mejoría que no responden a la realidad. ¡No es de extrañar que un paciente desahuciado por la medicina convencional se aferre a la tabla de salvación de la medicina alternativa!

PELIGROS EN LOS METODOS ALTERNATIVOS

¿Es que no hay peligros en las medicinas alternativas? Sí, también los hay. Uno de los problemas tal vez más graves es que los métodos de diagnóstico utilizados suelen carecer de base racional, aunque se utilicen computadoras y aparatos sofisticados con luces de colores, sonidos y gráficas. Se utilizan expresiones pseudocientíficas (biorresonancia, bioenergética,) y se dan explicaciones muy convincentes, pero sin base en leyes naturales conocidas. Así se ignora o desconoce muchas veces el diagnóstico real y se puede perder precioso tiempo cuando el paciente padece de una enfermedad que requiere atención médica inmediata. Algunos terapeutas se oponen decididamente a tratamientos con antibióticos, quimioterapia y aun intervenciones quirúrgicas que podrían salvar la vida del paciente.

¿Acaso no se registran curaciones de pacientes que fueron desahuciados por la medicina convencional? Sí, las hay. (Los fracasos no se publican). Es un hecho el que muchas terapias alternativas van acompañadas de cambios en el estilo de vida; por ejemplo: la abstinencia del alcohol y el tabaco, un régimen vegetariano, más actividad física, etc., hábitos que por sí solos suelen obrar verdaderos milagros de restablecimiento de la salud como se comprueba diariamente en los centros de vida sana.

La dietoterapia, hidroterapia, fisioterapia, ergoterapia, reposo regular y la abstención de sustancias tóxicas tienen base claramente científica y razonable y fortalecen el sistema inmunológico. Tales terapias son en realidad científicas y no deberían clasificarse entre las alternativas. Cada persona debería saber utilizar tales métodos "caseiros" que aplicados sabiamente promoverán la salud y felicidad de la familia.

Si se examinan cuidadosamente las terapias alternativas, generalmente se pueden percibir elementos sobrenaturales o místicos. Por ejemplo, los métodos más comunes en el mundo occidental, la homeopatía, la acupuntura, las flores de Bach, el toque terapéutico, la cristaloterapia y otros semejantes, se basan en la supuesta existencia de "energías" imponderables, oriundas del macrocosmos

y cuyo flujo, si se lo perturba, puede causar las enfermedades. Estos elementos místicos de las medicinas alternativas están generalmente en oposición con los principios bíblicos, ya que consideran que la naturaleza es la esencia de Dios mismo.

En las Sagradas Escrituras no se hace diferencia entre salvación y curación. Jesucristo vino a salvar al ser humano perdido (S. Lucas 19:10), y el propósito del Evangelio es restaurar el estado original de perfección en sus tres aspectos: físico, mental y espiritual. Dios desea que reconozcamos que él es el Médico (Exodo 15:26).

Hay cristianos sinceros que pretenden separar el aspecto místico, o la filosofía en la que se basa, del procedimiento como tal. Al hacerlo, el procedimiento pierde su fundamento, pues su mecanismo de acción no se puede explicar por medios racionales.

En conclusión diré que toda persona debiera comprender bien la fisiología básica del organismo humano, conocer las leyes de la salud (que no son complicadas y están al alcance de todos) y aprender un estilo de vida sano para preservar lo más posible el precioso don de la salud. En caso de enfermedad se debe investigar la causa y tratar de corregirla. Esto puede requerir la ayuda de un buen médico. Se deberán evitar todos los procedimientos que estén en oposición a las leyes naturales y a las Sagradas Escrituras. 

(1) NB Belloc, L. Breslow, "Relationship of physical health status and health practices". *Prev. Med.*, 1972, agosto, pp. 409-421. (2) *Die Andere Medizin* (La otra medicina), (Berlín: Stiftung Warentest, 1991). (3) R. Morant, et. al., (Suiza: Kantonsspital St. Gallen, 1991).

Libros recomendables:

- Vernon Foster, *New Start* (Woodbridge Press Publishing Company, 1990) ISBN 0-8807-185-0.
- Jorge Pamplona, *¡Disfrútalo!* (Madrid: Editorial Safeliz, 1993) ISBN 84-7208-100-1.



El autor es doctor en Medicina y Cirugía, tiene una maestría en Salud Pública y es director del Departamento de Salud de la División Euro-Africana de los Adventistas del Séptimo Día, con sede en Berna, Suiza, y ex-director de la Escuela de Medicina de la Universidad de Montemorelos.

Lea en el Próximo Número

- Nuevo milenio: ¿Nueva Era?
- ¿Teísmo o panteísmo?
- El Creador del Génesis

JOSÉ LUNA

LAS SILUETAS de trece forasteros se divisan a lo lejos bajo el sol candente del mediodía. Detrás de las puertas cerradas están las familias compartiendo sus alimentos, porque es la hora propicia. Es la costumbre. Allí, en las afueras de la ciudad, está el pozo de Jacob, centro de atención de la villa, porque el agua, que es escasa en esos lugares, es el centro de sus vidas.

Jesús se sienta junto al pozo y espera... Porque esa es una ley del universo, hay que esperar para convencer; hay que esperar para convertir. Pero..., ¿a quién espera?

De repente se divisa la figura de una mujer. Una mujer que va en busca de agua. En sus manos, un cántaro vacío, como su vida, y sus sueños. Observa a Jesús de reojo, no directamente, y se pregunta: “¿Quién será? ¿A quién espera? Parece forastero. ¿Qué estará buscando?”

Mas no dice palabra alguna. La vida le ha enseñado que cuando los hombres desean algo lo piden... Llena su cántaro de agua y se apresura a regresar por el mismo camino por donde vino. De pronto, sus oídos no creen lo que acaba de escuchar. Se da vuelta a ver si es verdad que escuchó bien:

—Dame de beber... Tengo sed...

—¿No te das cuenta? —responde asombrada—. Eres judío... Nada puedo ofrecerte, soy samaritana.

Jesús enfrenta a la mujer desde otra perspectiva, poniéndola de frente con algo más trascendente que el abolengo o la raza.

—Si conocieras el regalo de Dios, y quién es el que te pide: dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva. Lo que pasa es que no lo conoces.

La mujer percibe entonces que el forastero habla de Dios y de su Don. Intrigada, ahora siente apetito por conocer.

—Señor, no tienes con qué sacar el agua del pozo. ¿Dónde están tus herramientas?

Típica pregunta de las almas de



HARRY ANDERSON

EL AGUA VIVA

(Basado en el capítulo 4 de San Juan)

cántaros vacíos. Se preocupan por las formas y procedimientos, ignorando que Jesús no necesita de esas cosas para llenar el alma.

—Además, el pozo es hondo, ¿de

dónde pues tienes el agua viva?

Esas son las preguntas de las mentes finitas que se limitan a lo concreto, pero no a lo trascendente.

—¿Acaso eres mayor que nuestro

padre Jacob quien nos dio este pozo?
¿Quién crees que eres?

Jesús no se concentra en su origen, sino que va al grano y desvía su atención.

—Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed, pero si bebieras de mi agua, no tendrías sed jamás.

Sus palabras la dejan atónita y vacilante. No sabe qué decir. Primero le pide agua y luego se la ofrece, suena contradictorio.

—Señor, dame de esa agua, para que yo no tenga sed jamás.

Petición esta que revela el egoísmo humano: Recibir los dones y guardárselos para sí; ella no era la excepción. Conocedor a perfección de su realidad, Jesús le dice:

—Llama a tu marido. ¿No crees que él también merece beber de esa agua?

—No tengo marido...

Cuando las confesiones empiezan a brotar en términos como: "No tengo alegría"; "no tengo paz"; "no tengo familia"; "no tengo amor"; "no tengo amigos"; Jesús escucha, y dice:

—Bien has dicho. Porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido...

La mujer escucha electrizada su pasado, de labios de aquel forastero, mas guarda silencio, y en cambio dirige la conversación de lo personal a lo teológico, pues como todo ser humano que ha sido herido, rehúsa hablar de su dolorosa y vergonzosa intimidad.

—Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte y ustedes dicen que en Jerusalén.

Jesús escucha en silencio, como a menudo hace. Cuando él nos revela lo gélido del invierno de nuestras vidas, entonces empezamos a acusar a los demás de que se creen más importantes, de que no hay lugar para nosotros. Y no nos damos cuenta que al hacer esto, simplemente estamos mostrando nuestra pequeñez.

Jesús le deja ver que la adoración no es un asunto de ubicación, sino de actitud. También le indica que el

Salvador viene de los judíos. Hay dos grupos de adoradores: Los falsos y los verdaderos, y ambos grupos están tratando de adorar al Padre, pero el Padre anda buscando a aquellos que buscan adorarlo en espíritu, no en letra; en práctica, no en teoría.

—Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que le adoren.

—¿Y qué del Mesías? Dicen que cuando él venga nos va a declarar todas las cosas; el Cristo, el Ungido de Dios ha de venir a revelar a Dios y su carácter.

Los ojos de Jesús brillan de intensidad y no vacila en revelarse.

—YO SOY el que habla contigo. Soy el mismo Dios como lo es también el Espíritu Santo. YO SOY. Te amo tanto que vine a revelarme a ti. Créeme, YO SOY...

El pensamiento de la mujer se abre ante esta nueva revelación. Ha encontrado al Mesías... Su conversación se interrumpe cuando escuchan el murmullo de asombro de los discípulos que se sorprenden de ver a Jesús que conversa con una mujer, como si ella fuera el símbolo de aquellos que no tienen el mejor acceso a Dios; de creyentes de segunda categoría.

Deja su cántaro a los pies de Jesús —¿ya para qué le sirve?— y corre a la ciudad a contar su hallazgo a sus amigos. Ha encontrado la verdadera agua de vida; el agua que no se guarda en cántaros, sino en el corazón. El agua de vida que muchos andan buscando.

Y no va a guardar el agua para sí. Es el momento de compartirla, es el momento de enseñarla, de distribuirla. Es el momento de ir y contar de su experiencia y de Aquél con quien ha tenido un encuentro trascendente. Es el momento de ir a su comunidad y decirle a otros acerca de Aquél que abre fuentes de Aguas de Vida en el árido desierto del corazón humano.



El autor es pastor y maestro y reside en el Estado de Vermont, Estados Unidos.

CIRCULO DE ORACION

Si tiene alguna necesidad y desea que nos unamos a usted en oración, lo invitamos a escribirnos, mencionando brevemente su preocupación o problema.

Aunque no podemos comprometernos a contestarle, toda carta será tratada confidencialmente.

Envíe su pedido a:

Círculo de Oración,
EL CENTINELA,
P.O. Box 5353,
Nampa, ID 83653-5353.

Descubra el Tesoro de la Biblia

Deseo inscribirme en un curso bíblico gratuito por correspondencia:

___ Tesoros de Vida (20 lecciones)
___ Descubra (26 lecciones)

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código Postal (Zip Code) _____
País _____

Envíe este cupón a: La Voz de la Esperanza, P.O. Box 53055, Los Angeles, CA 90053, EE.UU. de N. A.



centinela DESEA SU FELICIDAD

☐ Envíenme una suscripción de EL CENTINELA (12 números por año). Adjunto \$11.49* dólares. (Agregar tres dólares para el franqueo de suscripciones a países fuera de los EE. UU.) Mi dirección es:

Nombre _____
Calle y N.º _____
Ciudad _____
Prov. o Estado _____
Código postal (zip code) _____
País _____

* Precio válido sólo hasta Diciembre 31, 1999.

Envíe este cupón a EL CENTINELA,
P.O. Box 5353
Nampa, ID 83653-5353
EE. UU. de N.A.

NUEVO ESTILO DE VIDA



Ya están a su disposición las dos obras que estaban esperando todos nuestros lectores

En cada volumen encontrará usted 192 páginas repletas de información y consejos prácticos, con cientos de cuadros, gráficos e ilustraciones a todo color, que le facilitarán la comprensión, la consulta y la asimilación de las informaciones de vital importancia que ofrecen todas las obras de la serie **NUEVO ESTILO DE VIDA**.

En las páginas de esta preciosa colección, encontrará todo lo que usted necesita saber sobre la alimentación para una mejor calidad de vida. Hallará consejos útiles para lograr el control del estrés y liberarse de las frustraciones, la ansiedad y la depresión. Encuadernación de alta calidad. Tamaño: 18 x 25 cm.

©1998 Pacific Press® Publishing Association 482/85591

Para obtener información gratuita sobre la serie:
NUEVO ESTILO DE VIDA, llene este cupón y envíelo a:

Si usted vive en los Estados Unidos o Canadá
Pacific Press® Publishing Association
P.O. Box 5353, Nampa, ID 83653-5353

Si usted vive fuera de los Estados Unidos o Canadá
Asociación Publicadora Interamericana
1890 NW 95th Ave.
Miami, FL 33172

Nombre _____

Calle y N.º _____

Ciudad _____

Estado _____